

Manifiesto del 27 de abril

Recta del Estadio, circuito de Montjuïc, Barcelona, 27 de abril de 2025

La primera carrera de automóviles en el circuito urbano de Montjuïc se celebró en 1933, mucho antes de que se creara el recinto museístico y el ferial que hoy en día ocupan una buena parte de la cara norte de la montaña barcelonesa. Desde aquel entonces, y con más intensidad a partir de los años 50, se hicieron en Montjuïc carreras internacionales de todo tipo, de dos y de cuatro ruedas, algunas de las cuales puntuables para campeonatos del mundo. También se hicieron competiciones de resistencia de 2, 3, 6, 12 y 24 horas de duración, y el trazado también sirvió como tramo cronometrado en pruebas tipo rally, que pasaban o bien salían o llegaban a Barcelona.

A día de hoy, Montjuïc continúa siendo un circuito urbano recordado en todo el mundo por las carreras y gestas que se vivieron. Incluso hay forofos y pilotos que vienen a la ciudad y visitan el trazado, décadas después de haber sido clausurado. Recordar la historia deportiva al completo es posible si se consultan los dos excelentes libros que se editaron hace unos años, uno sobre las competiciones de coches y otro sobre las de motos, obras escritas por el prestigioso periodista e historiador Javier del Arco.

Hubo una famosa escudería que se llamó "Montjuich", que estuvo presente en prestigiosas carreras en Europa y América, y todavía hoy en día toda la expectación deportiva y ciudadana que se creaba en la montaña mágica, cuando había competiciones, se recuerda en un espectáculo anual, organizado por un promotor privado, que tiene como núcleo el Circuit de Barcelona-Catalunya: Espíritu de Montjuïc.

Existe documentación abundante, objetos de todo tipo y también vehículos que corrieron en Montjuïc que están en poder de aficionados, entidades, organizadores, equipos y pilotos que compitieron en sus años de vigencia. El recuerdo de todos los que lo vivieron y disfrutaron sigue muy vivo, pero hace falta que este patrimonio no se diluya ni se pierda con el paso de los años y pueda pasar a las futuras generaciones.

Pero no hay un lugar donde recordar de una manera digna y vistosa que en la montaña de Montjuïc hubo un circuito internacional de carreras de motor.

Es por todo ello que este manifiesto, pide:

- Al Ayuntamiento de Barcelona y a la Generalitat de Catalunya, que reconozcan bien claramente, como parte del patrimonio de la ciudad y del país, que en Montjuïc hubo, durante más de medio siglo, una pista internacional de carreras de automóviles y de motocicletas.
- Que estas dos instituciones, conjuntamente con entidades como el RACC –el único club con plena vigencia de los que organizaron carreras– y Fira de Barcelona, en el marco de la reforma de la montaña de Montjuïc que se está proyectando con motivo del centenario de la Exposición Internacional de 1929, construyan algún tipo de monumento, visible y visitable en algún lugar emblemático de la que fue antigua pista de velocidad, que recuerde al visitante lo que fue y

significó el circuito de Montjuïc.

- Que estas instituciones mencionadas inicien, en un plazo lógico, la creación de un espacio museístico y documental adecuado, que reúna el máximo número posible de documentos y materiales de todo tipo relacionados con el circuito de Montjuïc, para el estudio, recuerdo o visita pública, invitando a la aportación privada para enriquecer el contenido del patrimonio expositivo.
- Que se gestione, con el liderazgo de la Corporación Catalana de Medios Audiovisuales y la aportación de las imágenes que existen de los años de carreras propiedad de Televisión Española y otras fuentes y archivos, la elaboración de una película documental que combine este material con los testimonios actuales de pilotos, organizadores, controles y otras personas que tengan cosas interesantes que explicar. Todo para distribuir y dejar para la posteridad un documento con el relato completo de lo que fue Montjuïc para el deporte del motor y, también, para la ciudad y el país.

El deporte del motor es esto: un deporte. Y en Barcelona tuvimos durante bastantes años uno de los mejores circuitos urbanos del mundo, que hizo lucir con luz propia esta actividad deportiva y técnica.

En Barcelona, los Juegos Olímpicos tienen un Estadio y un Museo como emblemas principales que los recuerdan. Nosotros nos enorgullecemos de ello y los hacemos nuestros. Estimamos este legado y lo queremos muy presente. Para siempre.

Justo pegado al Museo Olímpico y del Deporte Joan Antoni Samaranch (que eventualmente organiza acontecimientos que recuerdan el circuito) y del Estadio Olímpico de Montjuïc hubo un circuito de carreras de velocidad que vio competir, durante 50 años, los pilotos y las máquinas de dos y cuatro ruedas más importantes del mundo de cada época.

Reivindicamos su recuerdo. Y solo pedimos que las instituciones, las personas y las entidades que tienen capacidad para hacerlo no dejen que el olvido acabe por extinguir los ecos de una época que existió y que ha contribuido a hacer grande uno de los deportes que más éxitos ha aportado al país; un deporte que también ha ayudado a hacer grande la ciudad de Barcelona y también Catalunya.

La gran reforma que está prevista en todo el espacio de Montjuïc para conmemorar los cien años de la Exposición Internacional de 1929, en la cual se ha anunciado el interés institucional de recuperar la montaña para la ciudad, no puede ser ajena ni ignorar la importancia que tuvo el circuito para Barcelona y tiene que aprovecharlo para dejar un testigo muy visible para la posteridad de lo que fue la pista de carreras.

Lo pedimos y firmamos en este manifiesto hoy, 27 de abril de 2025, el día que se cumplen 50 años de la celebración del último Gran Premio de Fórmula 1 en Montjuïc, una carrera que también fue la última de automóviles disputada en el circuito urbano de Barcelona.